

de ventilación y manejo de la yacija, porque probablemente los gallineros serían mucho más secos, lo que posiblemente incidiera de alguna manera sobre el control de la coccidiosis.

No obstante, el progreso real que la investigación del Dr. Scott presenta, podría hallarse en la cría de pollos en baterías. Hasta la fecha son pocos los resultados buenos que se obtienen con esta modalidad de crianza, debido a los problemas de debilidad en las patas, a las vesículas en la pechuga o a las lesiones en las alas. La crianza hecha con aseladeros podría sugerir ciertos cambios en el diseño de las jaulas, que harían del alojamiento de pollos en batería una alternativa viable en muchas regiones del mundo.

Se podría añadir también que la crianza de pollos en jaulas con aseladeros es más "natural y humana" punto que adquiere importancia creciente en muchas partes del planeta.

Cuando se le preguntó si los aseladeros se-

rían contraproducentes en aquellos gallineros de ambiente controlado en los que se raciona la luz y el pienso para restringir el movimiento, el Dr. Scott expresó su opinión de que los aseladeros mejorarían el rendimiento, ya que "el ave usa muy poca energía para reposar sobre el aseladero y mientras lo hace debe usar sus músculos en forma de un ejercicio isométrico contra el aseladero". Según él, pues, ambos sistemas deberían amoldarse bien.

La labor futura con aseladeros se centrará, en la Universidad de Cornell, en las ponedoras comerciales en baterías. El Dr. Scott indica que ha iniciado una prueba con gallinas alojadas en baterías equipadas con aseladeros. Según él, las pruebas realizadas en Alemania en este mismo sentido indican que las gallinas pusieron más huevos y que el número de aves por departamento puede elevarse. Por lo menos una firma europea fabricante de equipos avícolas está vendiendo ya aseladeros como accesorios para sus jaulas.

Sistemas de alarma para gallineros

(Cornell Poultry Pointers, 28: 2, 23-24. 1978)

La creciente complejidad mecánica de las modernas granjas avícolas supone el funcionamiento ininterrumpido de diversos sistemas, ligados todos ellos a la provisión de fluido eléctrico. De esta forma, el avicultor actual puede necesitar un suministro seguro de electricidad para el funcionamiento de:

- La calefacción
- La iluminación
- Los ventiladores
- La bomba del agua
- Los comederos automáticos

Aunque muchas veces se piensa que basta con un indicador o con un sistema de alarma que nos indique un fallo en el suministro eléctrico, en gran número de casos con ello no basta. Por ejemplo, un motor de un ventilador puede fallar aún no habiéndose cortado la electricidad. Una caída momentánea del voltage puede originar una sobrecarga que desconecte un motor. Una correa de transmisión rota, un taponamiento de una entrada de aire, una caída en la presión del agua, un fallo en la cridora, etc.

son también ejemplos de problemas que pueden presentarse y que no serán detectados por un sistema de alarma basado en el fallo de la electricidad.

Es por ello por lo que los ingenieros recomiendan que todos los sistemas esenciales se hallen conectados a una alarma especial, bien por separado para cada sistema o bien general para todos ellos.

Además de la alarma general para el caso de un fallo en la corriente, he aquí una lista de detalles que pueden tenerse en cuenta para controlar:

Sistema de ventilación: El flujo de aire, el funcionamiento de los motores de los ventiladores y la temperatura máxima o mínima que uno debe permitir dentro de su gallinero.

Calefacción. El termostato que regula las temperaturas máximas o mínimas.

Suministro de agua. La presión de entrada del agua en el gallinero.

Alimentación. El funcionamiento del motor de salida de pienso del silo, de transportadores sinfín varios o del comedero automático en sí.

Incendios. Detectores de humos y termostatos.

Robo. Interruptores en las puertas e aberturas que denoten una posible entrada por ellas.

Un sistema de alarma que protegiese todos estos elementos en un gallinero resultaría muy complicado, razón por la cual no se recomienda. Sin embargo, un sistema de alarma simple que controle al menos la ventilación y el suministro de agua es muy recomendable, siendo sencillo de instalar. Por ejemplo, el funcionamiento de la ventilación puede controlarse por medio de un

termostato de máxima-mínima y de un interruptor de fallo para cada uno de los ventiladores de funcionamiento continuo. El suministro de agua, a su vez, puede serlo por un simple detector de la presión de trabajo en la bomba o en el punto de entrada de la tubería en la nave. Y en todo caso es muy conveniente montar un tipo de alarma que no suene al cabo de unos pocos segundos —por ejemplo, tras un brevísimo corte en la corriente eléctrica— sino cuando el problema persiste.

Los tipos de alarma que se pueden utilizar incluyen sirenas, luces centelleantes o incluso mensajes telefónicos automáticos. Si se eligiera uno de estos últimos, téngase presente que la instalación debe hacerla la compañía telefónica, pudiendo recibirse el mensaje hasta en tres teléfonos sucesivos si el primero o el segundo no contestan a la llamada.

Si se instala una sirena, téngase presente que se halle protegida contra las inclemencias del tiempo y que la humedad puede hacer que en un momento determinado falle. Además, siempre habrá que contar con un suministro seguro de electricidad para que funcione, generalmente una batería de carga automática o bien una simple batería seca. Por último, si uno se decide a instalar algún sistema de alarma, es muy conveniente que se revise con frecuencia ya que en ningún caso podría uno pensar que ello es un seguro que te protegerá contra todas las contingencias. Lo mejor pues es establecer o contratar un servicio regular de revisión de cada uno de los componentes del sistema. única forma de asegurarnos de que no haya nada que falle en el momento en que más se necesite.

¡Gracias a la Publicidad!

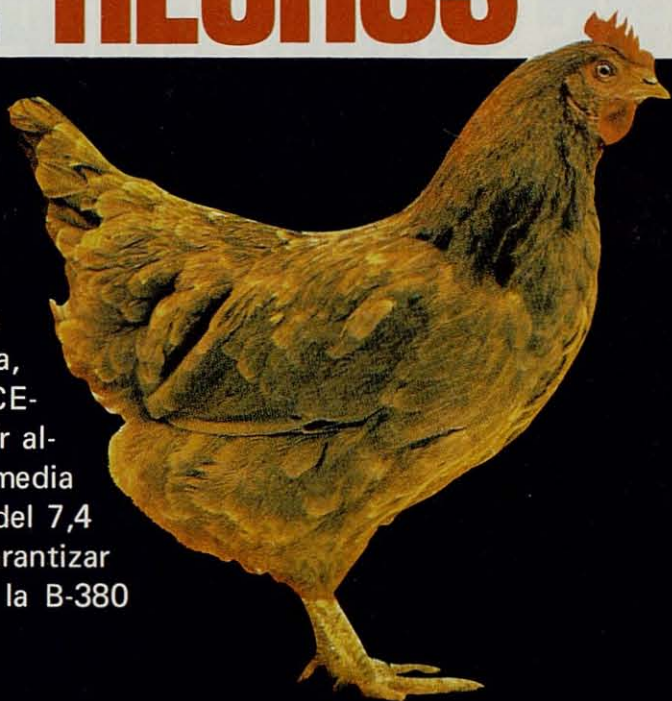
La ayuda que la publicidad representa para esta revista permite sostener el módico precio de suscripción.

Justo es, pues, que los lectores correspondan a ello prefiriendo a los anunciantes que con su publicidad contribuyen a la mayor difusión de la revista.

Nuestras páginas de publicidad son la mejor guía para las adquisiciones de cuanto afecta a la avicultura. En ellas ofrecen sus productos las grandes fábricas de piensos, constructores de material y laboratorios de reconocido prestigio.

Como la colaboración del anunciante merece el reconocimiento del suscriptor, sugerimos a nuestros lectores que correspondan a esta deferencia. Gracias.

B-380. HECHOS



Viabilidad

En una prueba reciente en Neu Ulrichstein, Alemania, se registró una mortalidad CE-RO (Es imposible conseguir algo mejor). La mortalidad media en ponedoras se considera del 7,4 por ciento. No podemos garantizar mortalidad nula, pero con la B-380 puede ocurrir.

Producción de Huevos

281,6 huevos por ave alojada fue el resultado de la B-380 en la novena Prueba Nacional de Puesta.

La media de la Prueba fue 269,3. Un resultado excelente de la B-380, un ave excelente.

En todo el mundo la Babcock B-380 está demostrando ser una extraordinaria ponedora de huevo de color.

Los hechos hablan por sí mismos.

Conversión de pienso

En la reciente Novena Prueba Nacional (huevo de color), la B-380 dio una conversión de 1,964 Kgs. por docena de huevos.

La media de la prueba fue 2,050 Kgs/docena.

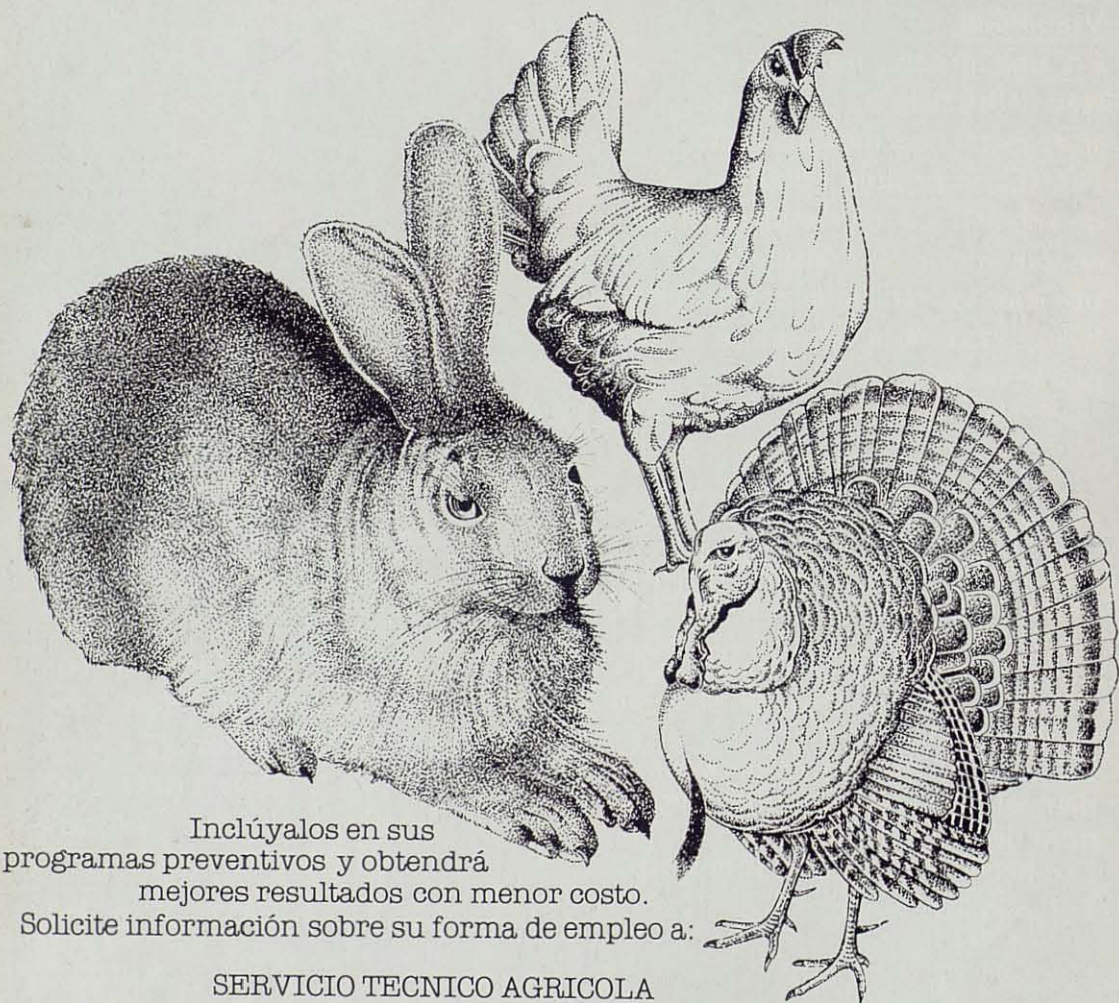
La B-380 da dinero.



granja gibart

Apartado de Correos, 133
Tels. (977) 36 01 04 - 36 02 93
CAMBRILS (Tarragona)

Coyden 25 y Lerbek, dos soluciones de Dow contra la coccidiosis.



Inclúyalos en sus
programas preventivos y obtendrá
mejores resultados con menor costo.
Solicite información sobre su forma de empleo a:

SERVICIO TECNICO AGRICOLA
DOW CHEMICAL IBERICA, S.A. c/Orense n.º4 MADRID-20
Tfno.: 456 33 64

Coyden^{*}25
Lerbek^{*}



(*) Marca registrada - The Dow Chemical Company